

TRIMESTRE	
Península.....	50 ptas.
Ultramar.....	75 »
Extranjero.....	100 »

Léanse las advertencias de la 4.ª plana.

# El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Domingo 4 de Julio 1897

OFICINAS  
JACOMETREZCO, 57, PRINCIPAL  
Horas de despacho, de dos á seis de la tarde.  
Apartado de Correos n.º 147  
Toda la correspondencia al Director.

## EN LUGAR DEL PROGRAMA

Muy pocas palabras. Más que prima son estas líneas satisfacción á nuestros lectores y homenaje debido á las dignas personas que han estado hasta el frente de la empresa y redacción EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Costumbre baldada perdida es, de los programas y, si hasta los peores esencialmente políticos, que viven gran público, han perdido la costumbre de hacerlo, no hemos de ser nosotros que suscitamos la añeja olvidada obligación. Sin tonos enfáticos le soñamos; sin necesidad de abusar del adjetivo fuerza y sin color, sin nervio y sí, por la cansada y eterna repetición de mos departir con ustedes brevemente, para ofrecer á nuestro propio y la satisfacción del elogio debido á que nos han precedido la franca expresión de nuestro pensamiento para lo verdadero. En las ampulosidades de la retórica periodística se pierde la sinceridad la frase y nosotros que, hemos de ante todo sinceros y veraces, traicionamos á nuestra conciencia y á nuestro sentido si á la primera vez nos cojemos la mano en esta casa nos dejemos seducir la lírica barata, fácil á la más desdorado de los ingenios, usual en estos días.

No habrá, pues, programa con párrafos alisonantes, sus frases fin de relumbro. Pero si no hay programa, las pocas palabras que en su defecto ganarán sereno leal y no doliente.

Para los que diéran vida á esta publicación sólo elogios podemos tener. Aborridísima de más de cuatro años, la revista tan admirable que entendió de justicia proclamarlo así ante todo, algún compromiso nos unió con ellos; si no lo entendieramos, ya que por correcciones de caballerosidad y cortesía lo dijéramos, callaríamos al menos algo. Estimando esto como lo decimos, cuando que las cosas están bien comían, no hemos, pues, de moverlas y quedas de su sitio. Queremos decir con que EL HERALDO seguirá siendo en reventar lo que hasta ahora ha sido, insidioso sus redactores en el ejemplo de lo fueron, teniendo por más y aprovechando toda ocasión y momento para rendirles tributo de irración y de cariño.

Claro es que hay en estas tareas la pluma algo que es personal, que en el modo de ver, de pensar y de escribir, y que siendo distintas personas que vean, piensen y sientan de ser diversos los aspectos, los pros y las impresiones. No ha de ceñirse criterio, por tanto, al que hasta ha venido inspirando este periódico, instancias conocidas de todos ligadas a la empresa y a la redacción con determinadas personalidades. No podían, los antiguos y dignísimos redactores EL HERALDO, dejar correr la pluma libremente. Desligados otros de todo compromiso y sin trabas que las imponen la propiamente y el respeto debido á todos, nos con absoluta libertad escribir de hecho y de todo hombre que entra en esta esfera de acción. Esta es la función esencial que podrán encontrar desde entre EL HERALDO de ayer y EL HERALDO de hoy.

Sin violencias en la frase, pero toda la dureza necesaria en el concepto, puremos todo lo que censura no pureza, sea quien fuere el que lanza el cáustico de la crítica. No vemos nunca para quién escribimos, dando muy presente que entre hombres, dones, pecado capital la mentira, el dazamargo, que suele serlo sobre casi siempre. Con la misma sencillez lo decimos lo haremos.

Justificaremos ante todo honro de nuestro título, HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, hemos de ser; no está de aquel, sino del Cuerpo, de los intereses, de sus aspiraciones. No ha parados otros más convenientes que de los y en cualquier campaña, cerpndamos miraremos antes que el interés de la clase que representa en la prensa antes que el natural y lino de cada empresa y que el de nuestros lectores.

Sin romanticismos pas de moda, sin hacer de la palabra fina de los hechos futuros en la defendido aquello

que EL HERALDO represente, iremos siempre tan lejos como sea necesario, tan allá como quiera llevarse.

Estas columnas seguirán honrándose con la colaboración de todos los que hasta ahora han venido prestándose. Estamos convencidos que no habrá uno sólo que nos niegue la valía de su apoyo en tan alta estima tenido como se merece.

Nada pues, repámonos, diferenciaremos el periódico en sus números sucesivos de sus anteriores, aparte de lo expuesto con tanta llaneza como buena voluntad y con viciación firmísima.

No es esta la primera vez que la pluma de alguno de nosotros se emplea en la sublime tarea de defender prestigios y derechos de la milicia. Largas campañas sostenidas con rudo tesón, acreditan, ya que no su suerte, su constancia, y convirtiendo en empeño de honor el mantener cuanto significa esta hoja de papel, confía en que ha de merecer, no el aplauso, pero sí al menos las simpatías del benemérito Instituto.

Más de las que nos proponíamos han sido estas razones y estas palabras. No tantas como las que podríamos decir, pero de todos modos las suficientes, para que en sustitución del viejo programa nos sirva de presentación á nuestros lectores y para que una vez hecho esta especie de examen de conciencia y confesión general podamos, seguir con la tarea que nos hemos impuesto, contando con el apoyo y el concurso de todos los que han venido prestándose á EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

## NUESTRAS REFORMAS

Si hemos querido encerrar en pocas palabras la expresión de lo que en EL HERALDO constituye el espíritu y la idea, el nervio y la entraña viva de nuestro pensamiento, no hemos de malgastar el tiempo y el espacio en ensalzar lo que respecto á la parte materia hacemos y estamos decididos á hacer.

Aumentado considerablemente de tamaño, dándole forma más en consonancia con los gustos y aficiones modernas, EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL será desde hoy, si vale la frase, más periódico.

Conservando todas las antiguas secciones que hemos creído de interés para nuestros abonados, sucesivamente hemos planteado otras muchas con la esperanza de que han de ser del agrado de todos.

Premuras obligadas que ahogan los esfuerzos de toda empresa nueva ha impedido que en este número desarrolláramos todo nuestro pensamiento.

Desde el número próximo empezaremos á publicar una *Crónica madrileña*, en que distinguidos literatos ofrecerán á ustedes sus juicios y sus opiniones sobre los sucesos de actualidad, haciendo un resumen de todo lo interesante ocurrido en el espacio de la semana.

Publicaremos también una

### Crónica extranjera

en la que podrán seguir nuestros lectores el movimiento militar y político de Europa y en la que se consagrará especial atención á las cuestiones de *mobilización, armamento, defensas é inventos* de la industria de la guerra, que tanto preocupa en otros países y que en el nuestro pasan poco menos que desapercibidas.

Ilustrado por los mejores dibujantes, insertaremos con frecuencia

### Un cuento

escrito expresamente para EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL por los maestros en este género de literatura, procurando siempre que por su tendencia y asunto sean del especial agrado de nuestros favorecedores.

La interesante novela

### Los mártires del honor

seguirá publicándose en nuestro folletín conservando la forma que viene dándosele, para que puedan conservarla nuestros suscriptores y encuadernarla fácilmente. A esta dramática narración seguirán otras, que si no la superan le igualan en interés, y que serán siempre inéditas y escritas expresamente para nuestro periódico.

Pondremos gran cuidado en que nuestros suscriptores reciban con gran puntualidad el número, en atender todas sus reclamaciones y poner gran diligencia en sus encargos, contando con el personal necesario para que cuantos asuntos nos consulten ó confíen sean despachados en el día.

Importantes personalidades de la milicia nos prestarán la ayuda valiosísima de su colaboración y cuanto tengan á bien enviarnos nues-

tros abonados y que imparcialmente juzguemos merecedor de la publicidad, verá la luz en nuestras columnas, sin demora alguna y con preferencia á todo otro asunto.

### Para el hogar

Será el título de una sección en que daremos á conocer multitud de utilísimas curiosidades, pudiendo asegurar que no será este el menor atractivo de EL HERALDO para sus favorecedores.

La literatura ligera y amena también tendrá su lugar en estas columnas y los más distinguidos escritores festivos comentarán el hecho de actualidad en su aspecto cómico.

En los

### Perfiles cómicos

sostendremos también la idea que informa nuestro periódico, no abandonándola ni aun al parecer, burla burlando, en solfa los hombres y las cosas.

Una de las cosas en que quisiéramos que se fijaran nuestros lectores es en que publicándose EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

### todos los domingos

será realmente semanal, sin que por ser mayor el número de ejemplares publicados al trimestre, mayor el tamaño y casi doble la lectura alteremos en lo más mínimo los precios de suscripción.

A grandes rasgos y sin pretensiones de ninguna clase he ahí lo que nos proponemos que constituyan por ahora *nuestras reformas*, no dando más amplitud á nuestros ofrecimientos por que tenemos el propósito de que éstos no sean más que el anuncio de otros más importantes, queremos que nuestros hechos sean los fiadores de nuestras palabras y no dar nada á los efectos de la palabra y retórica periodística.

## LA GUARDIA CIVIL Y LOS GOBERNADORES

El desagradable incidente promovido por el gobernador de Guadalajara, abrogándose atribuciones que no tiene, intentando que el dignísimo Jefe de aquella Comandancia vaya á su despacho á tomar la orden (!!) diariamente como si se tratase de un inspector de policía, nos ofrece la ocasión para echar un rato á gobernadores.

Desde que el *oficio* de gobernador ha venido tan á menos que para serlo apenas si hace falta saber escribir malamente el nombre; los diarios conflictos que por sus demasías se vienen suscitando entre estos y dignísimos Jefes y Oficiales de la Benemérita, bien merecen que nos ocupemos de ello, para pedir que quien pueda ponga remedio al mal que se va haciendo intolerable.

Salidos en su mayoría de la nada ó de algo peor, sin más carrera ni oficio que la de político logrero, ni más mérito que el de ser conturbado de este ó el otro personaje, ni más instrucción ni mejor lectura que la de la sección política del periódico del partido, hay muchos caballeros que llegan á gobernadores de provincia y á tener á su disposición y á su antojo, por tanto, á la Guardia Civil. Oficiales distinguidos, hombres de carrera y de gran cultura se ven obligados á estar á las órdenes de algunos de estos señores, que días antes paseaban los tacones torcidos y la levita con *bordados* por la Puerta del Sol.

Estos individuos al frente de una provincia resultarían deliciosos si no fuera porque llegan en su petulancia ridícula á despertar la indignación del más pacífico.

No es posible ver con calma los diarios atropellos que los buenos señores cometen á diario con la Guardia Civil. Enciende la sangre pensar que un Cuerpo compuesto por hombres de honor esté sujeto á veces al mando de alguno de estos caballeros.

Esto es público y nada nuevo. En todas partes se dice y la prensa lo ha repetido hasta la saciedad; hay muchos gobernadores que han vivido y se han hecho *personas* á costa de ser complacientes con los que tiran de la oreja á Jorge... y de otras cosas peores que no se pueden decir sin grave ofensa de la decencia y el decoro.

Las honrosas excepciones, que las hay, no hacen más que justificar la regla y la situación de la Guardia Civil cerca de estos individuos es insostenible. Hay que reformar el reglamento y en forma muy clara y terminante, para quejo entiendan definir sus atribuciones para evitar que los gobernadores desnaturalicen la misión de la Guardia Civil, cometiendo con ellos cuantos atropellos son inimaginables y se dan casos como ese de Guadalajara, que es verdaderamente inaudito.

## Votos y hurones

Los abusos que cometen diariamente los Fiscales y Jueces municipales pasan ya de lo ca-

lificable. No hay en castellano frase bastante dura para determinarlos. En algunos pueblos, estos señores se convierten en servidores complacientes del caciquismo imperante, al que deben en la mayoría de los casos el cargo que ejercen y entonces el despacho del Juez se convierte en subasta de justicias á gusto del consumidor que no suele ser muy exigente.

Y los vidrios rotos de estos gatuperios de la justicia de ocasión suele pagarlos la Guardia Civil, obligada á hacer sus denuncias por faltas ante estos corruptos representantes de la Ley... del embudo.

En Jerez de los Caballeros hay un Juez municipal y un Fiscal *además*, con quienes no rezan las líneas anteriores.

Al contrario, D. Cándido García Amador y D. José Portillo, Fiscal y Juez respectivamente del pueblo citado, merecen bien de la patria no solo por lo maravillosamente que administran justicia, sino porque han descubierto un nuevo sistema por el cual un pobre hurón resulta elector y elector influente. ¡Poco menos que un cacique de los más prepotentes!

Veán ustedes cómo:

Un vecino es sorprendido por la Guardia Civil cazando con hurón. La pareja da parte al Juez municipal. Se celebra el juicio de faltas y el Sr. Fiscal y el Sr. Juez disponen que el señor del hurón esté en su perfecto derecho paseándose por el campo con él, que cada cual puede poseer los animales que le dé la gana, aunque sea un tigre para andar por casa, y que la denuncia no era por tanto oportuna. No se le ocurrió al Tribunal condenar á los guardias, ni al hurón pedir en contra de ellos por lo visto, cosa que nos extraña porque la alimaña después de la sentencia debía haber roto á hablar como un descosido, cuando no pasó de aquí la cosa y los guardias no se vieron obligados á pagar una indemnización, en queso, por supuesto, al bicho. Bien es verdad que para dar el queso ya estaban allí los señores del margen.

Pero resulta que la sentencia se dictó en primeros de Mayo, días antes de las elecciones municipales y de haber sido condenado el dueño del hurón y sacrificada la alimaña se perdían unos votos y con cometer una injusticia no se perjudicaba más que el prestigio de dos hombres que representan muchas cosas respetables y casualmente contrarias á los intereses del Juez y del Fiscal. ¿Y qué significa esto al lado de los intereses particulares de los caballeros antes citados? Muy poco ó nada sin duda. El caso era complacer al elector, convertir en agente electoral á un animal, cosa ni muy rara ni muy nueva ¡y vamos viviendo!

Y á la justicia que la parte un rayo ó que se la coman los hurones y los Jueces municipales.

## Colegio de Getafe

Por Real orden de 28 del anterior han sido promovidos al empleo de segundos Tenientes los alumnos del cuarto semestre del Colegio de Getafe, cuyos nombres y procedencia insertamos á continuación.

D. Hilario Grajera Sánchez, de la Comandancia de la Guardia civil de Badajoz; D. Carlos Celaya Abanre, del regimiento Infantería de Vizcaya núm. 51; D. Francisco Alvarez Martínez, de la Comandancia de Guardia civil de Puerto Rico; D. Eugenio Sanz Pérez, del primer regimiento de Zapadores Minadores; don Isidoro Ramos Marín, del regimiento Infantería de Cantabria núm. 39; D. Santiago Garrigós Monillos, de la Comandancia de Guardia civil de Alicante; D. Hipólito Andrés Hernández, de la de Avila; D. Pedro Alfonso Trejo, de la del Norte (1.º tercio); D. Miguel Aguado Rojo, del segundo regimiento de Zapadores Minadores; D. José Gutiérrez Vecilla, del regimiento Infantería de Guadalajara núm. 20; D. Manuel Rodríguez Jiménez, de la Comandancia de Guardia civil de Málaga; D. Toribio Vicente Ruiz, del regimiento Infantería de Pavía núm. 48, y D. Laureano Ibarra Pérez, del de la Princesa núm. 4.

Los expresados Oficiales han sido destinados por Real orden de 30 del pasado á prestar sus servicios en comisión á las Comandancias que se indican:

D. Hilario Grajera, á la de Badajoz; D. Carlos Celaya, á la de Navarra; D. Francisco Alvarez, á la del Sur; D. Eugenio Sanz, á la de Valladolid; D. Isidoro Ramos, á la de Caballería; D. Santiago Garrigós, á la de Madrid; don Hipólito Andrés, á la del Norte; D. Pedro Alfonso, á la de Cáceres; D. Miguel Aguado, al Colegio de Guardias Jóvenes; D. José Gutiérrez, á la de Valencia; D. Manuel Rodríguez, á la de Murcia; D. Toribio Vicente, á la de Madrid, y D. Laureano Ibarra, á la de Segovia.

## PERMUTAS

Manuel Barrera Robles, Trompeta del escuadrón de la Comandancia de Madrid, puesto de Aranjuez, desea permutar con otro de su clase del 9.º ó 10.º Tercio.

Julio Pérez Fernández, Guardia segundo de

la Comandancia de Lerida, octava compañía, puesto de Agramunt, desea permutar con otro de su clase de la de Baleares.

Francisco Adán Mesa, Guardia segundo del escuadrón de la Comandancia de Cádiz, puesto de Medina Sidonia, desea permutar con otro de su clase de la de Córdoba.

## LAS GUERRAS

### Cuba y Filipinas

#### IMPRESIONES

Las impresiones de la guerra de Cuba siguen siendo pesimistas. Los viajes del general Weyler; el anuncio constante de que se va á desarrollar un plan que hay grandes motivos para sospechar que no existe; la impunidad con que á las mismas puertas de la Habana, provincia que tantas veces ha dado por pacificada el Gobernador General de la gran Antilla, excitán aún más la desconfianza que la marcha lenta y penosa en general de la campaña, que á no ser por estos dolorosos accidentes diríase que se había acabado.

Y esto es peor que la verdadera guerra ruda y activa. La inacción y el tiempo que pasa y se pierde es peor que muchos combates con adversa fortuna. La táctica de la insurrección es esa. Cansar á las tropas leales, cansar al Gobierno español, cansar á la nación entera con el mantenimiento de una campaña sin glorias y sin frutos.

La actitud de los Estados Unidos ha parecido más tranquila esta semana.

No es para confiarse, y más cuando todos los periódicos europeos que se ocupan de la cuestión cubana, convienen en que Mac Kinley acabará por ceder á las imposiciones de los *jingoes*, decidido á todo trance á provocar la guerra con España; pero al fin algo es algo.

En resumen: la situación peor cada día, el problema económica de la guerra presentándose con malos caracteres, y la falta de noticias veraces y concretas haciendo que sea mayor la pública desconfianza.

De Filipinas ni una sola noticia que merezca glosarse. El general Primo de Rivera, ó no hace nada, ó se lo calla, lo que no es de suponer. Porque la insurrección tagala no ha concluido ni mucho menos.—X.

#### RECOMPENSAS

Por el comportamiento observado en la acción sostenida contra los insurrectos, en los poteros del ingenio Soledad (Cuba), el día 17 de Diciembre último, se concede la Cruz de 1.ª clase del Mérito Militar al primer Teniente D. José Ruiz Muñoz, empleo de Sargento al Cabo Daniel Gómez Montalbo, la de plata de la misma orden á los Guardias Eustaquio Corbacho García, José Murillo Rodríguez, Juan Geribert Talés, Francisco Guzmán González, Manuel Fernández Rodas, Pedro Arias Carrasado, Miguel Ferrer Trillo, Eduardo García Sánchez y Avelino García Castillo, é igual condecoración pensionada con 2,50 pesetas al mes, no vitalicias, al Guardia Plácido López Alamedá.

Por el combate de Babatubá (Manzanillo), ocurrido en 5 de Febrero último, se otorga Cruz de plata del Mérito Militar, á los Guardias Benito Vidal Arenas y Juan Rodríguez Sánchez.

También se concede el empleo de Sargento, al Cabo Jorge Moreno Saenz, por su comportamiento en los combates sostenidos en Sabana Barrancas (Manzanillo), los días 25, 26 y 27 de Enero último, y Cruz de plata del Mérito Militar al Guardia José González Castro.

Por la acción de Paso de la Sal (Manzanillo), que tuvo lugar el día 9 de Diciembre próximo pasado, se concede Cruz de 1.ª clase del Mérito Militar al segundo teniente D. Joaquín Serrano Reboso, y la de plata de la misma orden á los Guardias Fernando Rodríguez y Rodríguez, Domingo Benítez, Pedro Caro Vinagre y José Ruiz López.

Iguales condecoraciones se conceden al primer Teniente D. Carlos Zugasti, Cabo Andrés Bonet y Guardias Pedro Zurita, José Sena, Antonio Corrales y Amador Sánchez Toca, por la acción de Cruz de Piedra (Habana), ocurrida el 11 de Noviembre del año anterior.

Al Cabo y Guardias de la Comandancia de Sagua, Domingo López Castro, Andrés Arizcuren Armendia, Miguel Mañá Alvarez, Pedro Millán Pérez, Bernabé Serrano Blasco y Eulogio Espada Valencia, se les concede Cruz de plata del Mérito Militar, por su comportamiento en el encuentro del río Fiquiabo y potrero Santa María (Villas), que tuvo lugar el 23 de Diciembre próximo pasado.

Por los combates sostenidos en Guachinango, Pinos, Morales y Charco del Hoyo (Villas) los días 19 y 20 de Enero último, se concede el empleo de Capitán al Primer Teniente D. Manuel Romero Villegas; cruz de plata pensionada con 7,50 pesetas al mes vitalicia, al guardia Angel Blanco Varela y sin pensión al Cabo, Trompeta y guardias respectivamente, Pedro Sánchez Montego, Alvaro Victorio Hense, José Sandio Ordegui, Elias Santos Pérez y Narciso Baños Galindo.



## PARA LOS INÚTILES

Señor Director del HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Muy señor mío y estimado colega: En el último número de su semanario he leído un artículo firmado con las iniciales M. M. M. en el cual su autor expone la conveniencia de modificar el reglamento de la Junta de Socorros, estableciendo que no sólo se favorezca con éstos a las viudas de los Guardias, sino que se extienda también dicha dádiva a los individuos que, sin haberes pasivos, quedaran fuera del Cuerpo por inutilidad para el servicio.

La indicada solicitud nos ha parecido tan razonable, justa y humanitaria, que, a ser posible, hubiéramos unido nuestros esfuerzos al del manifestante, dedicando a tal objeto uno o varios artículos en *El Furo*, semanario de esta localidad que tengo la honra de dirigir, pero cuya índole especial no nos permite satisfacer nuestros deseos.

Estas razones y la innegable competencia y gran circulación de su estimable periódico nos mueven a molestar a usted, rogándole se sirva insertar en el mismo lo que se nos ocurre en apoyo de las pretensiones mencionadas.

Necesario es, señor Director, que los pobres individuos que por enfermedad incurable sean excluidos del Cuerpo, sin contar aún dentro de él con derechos pasivos, no se vean reducidos al extremo de tener que mendigar el sustento para ellos y para sus familias, sobre todo si los hijos fueren de menor edad; y como un estado tan lamentable es cien veces peor que la muerte, porque aquél impone al individuo gastos extraordinarios y a su esposa mayores cuidados y atenciones que los corrientes, y con ésta, ó sea el fallecimiento, desaparecen los mencionados sacrificios, consideramos justísimo que se atienda a los referidos en los mismos términos que se hace con las familias de los que fallecieron dentro del servicio, y suplicamos a la autoridad competente que así lo disponga, puesto que creemos que por parte de los Guardias activos no habrá inconveniente en la deducción de los 10 céntimos por plaza que se descuentan en tales casos con un fin tan altamente humanitario y digno de atención.

Es preciso, repito, que no se den, como suelen darse, estos casos de lesa humanidad, que así debían llamarse, toda vez que se abandona al compañero, al hermano, después de desechado por faltas físicas completamente ajenas a su voluntad, y que se le impone una especie de castigo, un entredicho fatal que lo arroja en la miseria y que puede impelerlo al crimen del suicidio, ó precipitar a su esposa por el camino de la deshonra para salvar de la desgracia a su honrado cónyuge y a sus inocentes hijos. El propio prestigio de la Guardia Civil reclama esta medida para que no sea menoscabado, viéndose hoy convertido en pordiosero al que ayer vistió el honroso uniforme de tan distinguido Cuerpo; porque dicho se está que si no se le encuentra útil para ninguna de las aplicaciones del servicio, si quiera de cuartel, si realmente está inutilizado para trabajar, mal podrá, una vez separado del Cuerpo, dedicarse a ninguna profesión ni desempeñar ningún otro cargo. Además, con la licencia por inútil se le arrebatada el derecho de percibir la cuota del Montepío, pues no teniendo recurso alguno y careciendo de todo haber, no puede el individuo seguir pagando mensualmente lo que le correspondía, y su acción queda amortizada y perdidos los intereses que representan los pagos anteriores; luego el Guardia desechado que enferma y se inutiliza, así como su familia, si la tiene, quedan en peores condiciones que las viudas y los huérfanos del que fallece, y esto no es justo bajo ningún concepto.

Si razón hay para abonar a aquellos la dádiva en cuestión a pesar del mal uso que de ella suele hacerse, porque con los haberes pasivos tienen para lo indispensable, ó aun sin ellos, se ven libres de las atenciones y gastos que exige un enfermo, mucho mayores son las que existen para atender a las necesidades de un inutilizado, de un hombre inútil, y más si esta inutilidad proviene de enfermedad contraída por causa del servicio, como ha sucedido algunas veces, sin que haya habido lugar a la formación del expediente probatorio para demostrarlo oportunamente y alcanzar la debida recompensa. Verbi gracia: un hombre puede contraer un reumatismo agudo, unas intermitentes incorregibles, la tisis, el asma, la disenteria, la ceguera, sin contar otros padecimientos, ya por las penalidades del servicio en los campos, soportando el calor, la lluvia, la nieve y otras inclemencias de las estaciones, que no se tienen en cuenta para el cumplimiento de su deber.

En algunos casos cualquier acto benéfico ó heroico puede apreciarse y se aprecia con oportunidad por los señores Jefes y entonces el premio de la acción es seguro aunque ésta no sobrepase lo bastante, pero hay casos en los cuales nadie lo ve, ó lo presencian sólo personas indiferentes, no se da parte con acierto ó se produce tarde y sin detalles, y aunque el acto haya sido heroico en sumo grado, queda oscurecido; el héroe acaso se ve en la miseria poco más adelante por las concausas antes indicadas.

Estamos persuadidos de que interpretamos fielmente los sentimientos de todos los individuos de la Guardia Civil, no solo abogando por el socorro a los compañeros inútiles con la cuota de 10 céntimos por individuo, sino que en estos casos creemos no habría inconveniente en que esta cuota ascendiera al doble de lo que hoy se da, a fin de que el desgraciado a cuyo favor se concede pueda establecer un

modo de vivir decoroso, atender a los gastos de su enfermedad y aun dejar a la familia en regulares condiciones al sorprender la muerte.

Y no se diga que podrá abusarse de esta franquicia pidiendo intencionadamente el reconocimiento y la declaración de inútil, como parece que alguno ha objetado al conocer el pensamiento que se acredita, porque las condiciones para obtener la gracia deberán ser tales que imposibiliten el abuso. Para eso están los expedientes de información y demás pruebas.

El beneficio que se pretende solo alcanzará a los que verdaderamente lo merezcan.

¡Son tan exiguos los haberes del Guardia con familia! ¡Es tan difícil que alcance los beneficios que dependen de los muchos años de servicio, que aun hallándose en activo, suele contraer deudas que le afligen y desdoran colocándole en situaciones bien extrañas y dando lugar al descrédito de la clase contra toda su voluntad!

Y si esto sucede al que está sano y prestando servicio, ¿qué no sucederá al que por desgracia enferma y llega a ser licenciado por inútil, el cual queda en peor condición que el expulsado por faltas repetidas, pues éste se le abona el importe de las cantidades que descontó para el Monte Pío que se niegan al otro desgraciado no dándole más que la credencial para morirse en un hospital, aunque los compañeros de la misma Comandancia le auxilien con la medida de sus fuerzas?

De esperar es que se atiendan estos razonamientos, que quien puede dicte las disposiciones convenientes, agradeciéndolo sus subordinados y aplaudiéndolo todos los hombres de bien que sepan aquello de «Ama a tu prójimo como a tí mismo».

J. DE LAS CESPEDAS

## SERVICIOS DEL CUERPO

### ROBO DESCUBIERTO

En 28 de Mayo último recibió Anastasio García Redondo, Cabo Comandante del puesto de Codelgana, una confidencia de que el vecino de Almonaster la Real, Martín Macario de San Martín, era uno de los autores del robo de metálico llevado a efecto el 31 de Marzo anterior en la morada de D. José Bolaños, que habita en la calle Llano de aquella localidad, consistente en unas 1.500 pesetas próximamente, siendo la mayor parte en oro, como unos 60 duros en plata, tres billetes del Banco de España y alguna calderilla.

Seguidamente dispuso pasar a la mencionada población acompañado del guardia segundo Felipe Pajares Parra, y una vez en aquella, comenzó a practicar toda clase de gestiones, encaminadas al esclarecimiento del hecho referido, procediendo inmediatamente a la detención e incomunicación del expresado Macario de San Martín. En esta actitud, interrogó a su esposa, Rafaela Gómez, para que manifestara el hecho de la verdad, toda vez que le hizo comprender estaba muy enterada de lo ocurrido, y que no adelantaría nada con ocultarlo, como igualmente le entregara el dinero que obrara en poder de su marido, contestándole le diría la verdad, pero que de él esperaba le sirviera de influencia, para que a su esposo no le ocurriera nada, para cuyo fin le entregó liadas en un trapo, tres monedas de oro de 25 pesetas.

Una vez el dinero en su poder, se trasladó al Depósito Municipal, donde estaba incomunicado el Macario, quien, interrogado, negó en absoluto tener participación en el robo aludido; pero como quiera que para sacarle la verdad le presentase las pruebas de convicción, las tres monedas antes citadas, se quedó inmóvil, y una vez entrado en reacción, declaró ser autor del hecho, pues había sido comprometido diferentes veces por su convecino Manuel Sánchez García, «que en la actualidad se halla preso en Aracena, por sospechas de que hubiera tomado parte» manifestando que en la mañana del robo se dirigió, acompañado de Manuel Sánchez, a la finca denominada «La Florida», propiedad del robado, con intención de cortarle el pescuezo al referido Sr. Bolaños, al hallarlo en la casa-monte, lo que afortunadamente no ocurrió, por estar fuera, para cuyo fin iba provisto el referido Manuel de una hacha y una cuerda.

Declaró también que una vez en la casa-monte, cogió de unas alforjas la llave que entregó a su otro compañero, retirándose ambos para el pueblo y en dirección contraria. Que sobre las cuatro de la tarde, abrió Manuel Sánchez la puerta del edificio de D. José Bolaños, penetrando en la misma, y que transcurridos unos ocho minutos lo hizo el Martín Macario, dirigiéndose éste a una cómoda de la que abrió uno de sus cajones, procediendo en el acto el Manuel a tender en el suelo un pañuelo de bolsillo, donde recogió el dinero y metiéndoselo entre la faja salió precipitadamente para el campo, saltando el corral en unión del Macario, el que, como más perito en el terreno, se ocultó en vista de un golpe que dieron en la puerta, marchándose después de haberse tranquilizado un tanto el vecindario. Posteriormente fué reconocida la casa del Manuel Sánchez, previa autorización judicial, y la mujer de éste, Francisca Márquez Díaz, si bien negó rotundamente el hecho cuando le presentó las tres monedas del Macario, no pudiendo eludir la participación que había tomado en el robo, le puso la casa en completa libertad para que la reconociera, de lo que resultó hallarle debajo del asiento de un horno tres monedas de oro envueltas en un trapo; dos de ellas de 25 y la otra de 20 pesetas y varios objetos que en unión de los detenidos fueron puestos a la disposición del Juez de Instrucción. Como cómplices del robo, fueron a más detenidos Telesforo Rodríguez Sánchez y José Alemán,

que lograron con un engaño obtener 120 pesetas producto del robo.

### REPRESION DE UN MOTIN

El día 7 del actual tuvo noticia reservada el comandante del puesto de Villora (Cuenca), de que en la conducción de maderas que pasa por el río de aquel término municipal, «Salto de Villora», a nombre de Juan Vicente Pardo, vecino de Confrontes se iban a declarar en huelga 400 hombres operarios ó gancheros.

Inmediatamente se personó en dicho punto acompañado de los Guardias primero Esteban Cuenca Esteban y segundos Rafael Benítez Tubero y Facundo Lozano de la Hoz.

Imposible es pintar la actitud en que a su llegada se encontraban los operarios reclamando en metálico la falta de pan y vino que les daban de menos en la cuenta, manifestando con voces desesperadas que estaban dispuestos a matar a los amos y dependientes de los mismos y como quiera que iban también algo indispuestos estos de Chelva, con los pacíficos de Confrontes otros 300 hombres se esperaba un desenlace fatal.

Mas llamados al orden y habiéndoles hecho comprender que por la vía Judicial podrían alcanzar lo que reclamaban al parecer en Justicia sin necesidad de comprometerse, atendieron sus palabras, fueron tres mayoresales al Juzgado de Enguadanos que también los atendieron y se pudo sostener el orden.

Mas el día 8 a primera hora volvieron a insistir en la misma petición diciendo que ellos no estaban para perder días, cruzándose palabras ofensivas entre los de Chelva y los de Confrontes y como quiera que había reclamado el Cabo fuerza del puesto de Cardenete, se presentaron tres Guardias que había en el mismo y se les pudo hacer desfilar a varias cuadrillas, y por este orden las demás hasta el número de 400 hombres, dándoles las gracias por su intervención en el asunto, quedando en la tranquilidad más completa.

## EL CABO OCAÑA

Un estimado colega de la Habana publica en uno de sus últimos números el siguiente artículo, que reproducimos con mucho gusto:

«Todos los individuos de la Guardia Civil recordarán al individuo que, siendo cabo del Instituto en 16 de Octubre de 1895, tomó a la bayoneta con 40 soldados y cinco Guardias civiles el campamento que ocupaba el cabecilla insurrecto Talón Ruiz, con su partida, en las inmediaciones de Baez, por cuyo hecho tiene abierto juicio contradictorio para la recompensa de la cruz de San Fernando.

Pues bien; el hoy segundo teniente de la guerrilla de Tarifa, tiene a esta fecha tres insurrectos bajo tierra, en lucha personal, y con ánimos de repetir la segunda edición, si al efecto Dios le conserva la salud, por lo cual hacemos fervientes votos en esta redacción.

No podemos resistir al deseo de copiar unos párrafos que el valeroso antiguo Cabo Ocaña nos ha remitido a título de información sobre el último incidente que le ocurrió con el paster mambi que mandó al otro mundo.

Dicen así: «El día 28 del pasado mandaba yo la vanguardia de Caballería de la columna del General Obregón, y encontramos atrincherado al enemigo en «Los Pedreros», y me ordenó dicho General que cargara «al machete» a una de las trincheras con mis 34 hombres y 40 de la guerrilla de Tarifa a cuyo batallón estoy afecto.

La orden se cumplió y los mambises no quisieron esperar. Se internaron por la espesura del monte y yo les seguí; pero tuve que dejar los caballos con 10 hombres, y seguimos a pie, pues era imposible entrar a caballo. Un grupo de mambises, creyéndose seguros, descansaban en un bohío mientras nuestra Infantería se batía lejos con otros grupos, cuyos fuegos dirigía el valiente Teniente Coronel Balboa, cumpliendo las órdenes del General.

Al bohío solo se podía penetrar de a uno, con mucho trabajo.

Cuando yo lo hice el primero, la gente, sorprendida, me hizo fuego a 30 pasos, saliendo aturridos, cada uno como podía.

En esto salió un insurrecto con la espada en la mano izquierda y el revólver en la derecha, dando voces de mando para organizar su gente, y comprendiendo que era un jefe, me dirigí a él resueltamente y él también avanzó hacia mí con resolución.

Le hice un disparo y no sé por qué no le di. A su vez él, a ocho pasos me disparó dos tiros de revólver que tampoco hizo blanco en mi cuerpo (a Dios gracias) y entonces se volvió no sé si para huir. En aquel momento le disparé mi Mauser y siguió corriendo; a los 20 pasos cayó boca abajo al suelo y quedó inmóvil, cuando perseguido por mí y mi asistente (Agustín Lervos) le dije éste poniéndole el machete en la nuca:

—¿Estás muerto?

En aquel momento se volvió boca arriba y dijo:

—¡Por Dios, no me maten!

—No se le mata a usted; ¿quién es usted?— le dije.

—Un jefe—me replicó.

—¿Qué es usted?

—Teniente coronel.

—¿Cómo se llama usted?

—José Aguirre.

—¿De dónde es usted?

—De la Habana.

—¿Dónde tiene usted su familia?

—En los Estados Unidos.

Añadiendo:

—¡Por Dios, que no me maten!

—No tenga usted cuidado, señor Aguirre.

Los oficiales españoles pelean y se baten, pero no asesinan—le repuse.—Por lo demás—añadió—ya sabe usted que estos son azares de la guerra; de modo que en cuanto lleguemos a sitio oportuno le curará a usted mi médico, que es un buen doctor y cumplido caballero.

Mi proyectil le había penetrado por la espalda, y comprendí que le había interesado el estómago y pulmón, saliendo por medio del pecho, por estar él en alto y yo en bajo cuando le disparé.

A los pocos momentos, no obstante mis cuidados y el de los guerrilleros que le conducían, falleció pronunciando el nombre de sus hijos.

Todo esto se lo cuento, señor Director, gracias al sargento de Tarifa, José Domínguez, por que cuando la gente de Aguirre me vieron batíéndome con su jefe, trataron de envolverse por la espalda; pero el cabo y sargento, acogiéndose a los guerrilleros de Placetas y Tarifa, los cargó al cuchillo, haciéndoles dos muertos más; y esta operación era tanto más difícil cuanto que, como queda dicho, no podían salir los guerrilleros sino de a uno por el sendero.

Hasta aquí nuestro intrépido y afortunado comunicante.

¡Quiera el cielo que tanto arrojo y merecimientos tantos, tengan, como hasta aquí, la debida recompensa!

### UN CUENTO

## LA INFANCIA

«Infancia, dichosa infancia! ¡Tiempo dichoso que no volverá jamás! ¿Cómo no acariciar su recuerdo? Este recuerdo refresca y levanta mi alma; es para mí la fuente de los mejores goces.

Me acuerdo de que cuando estaba cansado de correr, iba a sentarme delante de la mesa de te, en mi silloncito alto de niño. Era ya tarde, había acabado la cena ya mucho tiempo mi taza de leche con azúcar y mis ojos se cerraban de sueño; pero no me movía, me estaba quieto y escuchaba. ¿Cómo no escuchar? Mamá hablaba con una de las personas presentes, y el sonido de su voz ¡es tan dulce, tan amable! ¡El sólo me dice tantas cosas!

La miro fijamente con ojos enturbiados por el sueño, y de pronto se hace pequeña, muy pequeña; su cara no es mayor que uno de mis botones, pero queda clara; veo que mamá me mira y que sonríe. Encuentro divertido tener una mamá tan pequeña. Entorno todavía más los párpados, y ella disminuye, disminuye; se hace no mayor que los niños que se ven en el fondo de los ojos de las gentes.

Pero me he movido y se ha roto el encanto. Entorno los ojos, cambio de postura, me doy mucho trabajo llamar el encanto; es en vano.

Me dejo caer hasta el suelo, y me voy muy dulcemente acostarme con mucha comodidad en un gran sillón.

—Te duermes, Nicolásito—me decía mamá.—Mejor harías en acostarte.

—No tengo gana de dormir, mamá.

Ensueños vago, pero deliciosos, llenan mi imaginación; el buen sueño de la infancia cierra sus párpados, y al cabo de un instante estoy dormido. Siento sobre mí, a través de mi sueño, una mano delicada; la reconozco sólo en la manera de tocar, y, aun dormido, la cojo y la oprimó con fuerza sobre mis labios.

Todo el mundo se ha dispersado. Una sola buja arde en el salón. Mamá ha dicho que ella se encargaba de despertarme. Se embute en el sillón en que duermo, pasa su bella mano fina por entre mis cabellos, se inclina a mi oído y murmura con su linda voz, que conozco tan bien: «Levántate, alma mía; ya es hora de ir a acostarse.»

Ninguna mirada indiferente le estorba; no teme derramar sobre mí toda su ternura y todo su amor. Yo me muevo, pero beso su mano aún con más fuerza.

—Levántate, angel mío.

Pone la otra mano en mi cuello, y me acaricia con sus afilados dedos. El salón, silencioso, está en una semiobscuridad; mis nervios son excitados por las caricias y el despertar; mamá está sentada pegada a mí; me toca, siento su perfume y oigo su voz; me levanto de un salto, la echo los brazos al cuello, me aprieta contra su pecho murmurando: «¡Oh, mamá, querida mamá! cuánto te quiero.

Ella sonríe con su sonrisa triste y encantadora, coge mi cabeza con las dos manos, me besa en la frente y me sienta en sus rodillas.

—¿Me quieres mucho?—Se calla un instante; luego continúa:—Mira, quíereme siempre; no me olvides nunca. Si no tuvieras ya a tu mamá, ¿verdad que no la olvidarías? ¡Dí, Nicolásito mío!

Me besa aún más tiernamente. Yo exclamo:

—¡Oh, no digas eso, mamá querida, mamita mía!

Beso sus rodillas, y arroyos de lágrimas brotan de mis ojos en un transporte de amor. Cuando después de esta escena subo a acostarme y me arrojo ante las santas imágenes, envuelto en mi bata gateada, ¡qué sentimiento extraño experimento al decir: «Dios mío, vela sobre papá y sobre mamá! Mientras que recito las oraciones que mis labios de niño han aprendido repitiéndolas junto a mi querida mamá, mi amor a ella y mi amor a Dios se funden en un solo y mismo sentimiento.

Después de mi rezo, voy a acurrucarme entre mis sábanas, el alma en paz y el corazón ligero.

Las imágenes se empujan unas a otras en mi cabeza; ¿qué representan? Son inaccesibles.

bles, llenas de puro amor y de luminosas esperas de dicha. Phso en Karl Ivanovitch a su amarga sule.

Este el único hombre desgraciado que conozco me dan tanta lástima, me siento dominar por él de tal manera, que las lágrimas brotan de mis ojos y me digo: «Que Dios bla felicidad! ¡Que me de el poder de soerlo y de aliviar dolor! Estoy dispuesto a sacrificarlo todo por él.» Pienso en seguir mi juguete favorito, un conejito ó un pedo de porcelana; he metido bajo mi almohada de pluma y adiro lo bien que está allí y caliente.

Rezdavía una oración en que pido a Dios todo el mundo sea dichoso y esté conte y que haga bus día mañana para el pame vuelvo del otro lado; las ideas y los sonos se mezclan se confunden, y me duño dulcemente, apaciblemente; el rostrimiento todavía dá lágrimas.

¿Voz a encontraramas la frescura, la desocupación, la necesidad de cariño y la fe en la infancia? ¡Quí tiempo mejor que aquellos las dos primeras de todas las virtudes alegría inocente y la sed insaciable deñio, eran los reportes de la vida?

¿Dóestán aquellas sdientes plegarias? ¿Dónquellas preciosas lágrimas de ternura? El Egel del consuelo acudía; enjugaba tus lágrimas con una sonisa y murmuraba dulcemente a la imaginación inocente del niño.

LEÓN TOLSTOY

## INMACIÓN DE 'EL HERALDO'

A ja por las vacantes de Jefes y Oficiales ocias en el Institut en el mes anterior, en la uesta del presente, ascenderán:

A Teniente Coronel.

El Cndante de los Tacios de Cuba, Don Manurreira y Molina.

A Comandante

El Cn D. José Surgo Achutegui, de la Comandancia del Norte.

A Capitán

El Er Teniente de a Comandancia de Madrid Antonino Serrano Casanova.

A Primeros Tenientes

Losundos, D. Antnio Bezares Aldunete, Comandancia de Vizcaya; D. Cecilio Fedez Rivas, de lade Teruel; D. Marcelino Toro Cuadrado de la de Segovia; D. Salvador Hernández y D. Francisco Romedriguez, del Dútrito de Cuba; Don Pedroyo España, de la Comandancia de Avila Rogelio Tenoró Casal, de Madrid.

Se rá el Segundo Teniente de reemplazo lcaro Gamarr, y dos excedentes del Co de Getafe, e ingresarán dos de las armaeserales.

Side la de Socorros Mútuos que han fallecido

Oficiales

Genie reserva D. José Albizna y Burgos, Ones D. José Vergara Martín y Don Manudalgo de Quintana y Primer Teniente José Cánovas Andreu, todos retirados.

Tropa

Sarg y Cabo retirados Juan Bargo Fernándezancisco Martín González; Cabo de activo Marmol Rodríguez, y Marcelino Vro Miguel y Guardias también de activoando Pérez Donaire, Policarpo Vázquez, Ricardo Bernal Montes, José Casanova, Ricardo González Berciano, Primo Ores, Sebastián Elías Gran, Francisco la Manchado, Rodrigo Tucano Castillejo Pérez Superragui y Juan Rodríguez.

### RESOLUCIONES

Por el mes anterior han causado baja en el lue por pase a situación de retirados el late Coronel de la plantilla de la Dirección D. Angel Arancón y Fernándezpuros Tenientes de la Comandancia de D. Jacinto Solano Bravo, de la de Barn; J. José Martínez Niño y de la de Hue l Aejandro Muñoz.

Se hanecido de Real orden la Plaza de San Heopéldo al Capitán D. Félix Emsa Indart, artz de la misma Orden a los de igual de José Lobato Capmani, D. Valentín Cris Doallo, D. Arturo Molina Navarro y Rdo Lobo, y Primer Teniente D. Juan Martínez.

Tambn causada baja por retiro en fin de Junio, los Sargentos Agustín Ortega Cadi, la Comandancia de Orense; José Leó Al de la de Santander y José Expósito, de la de Sevilla; y Guardias José Creso Catna, de la de Alicante; Juan Tortajadica, de la de Cuenca; Jerónimo López Muñoz, de de Sevilla y Diego Calpe Romer de la Caragoza.

Se hanecido de Real orden al Capitán D. Emil Matgedrón, el sueldo de Comandante a partir de de Julio de 1893, en vez de 1.º de agosto de 1895 que lo disfruta.

Al Frier Tete de la Comandancia de Salamanca D. Rivera Rodríguez, se le conceden merecencia para Espino (Portugal.)

## CONULTORIO

Mudica. P.—1.ª Si, señor. 2.ª Instancia, si de bato, cédula personal, certi-



ficado de buena conducta por el alcalde y cura párroco y otro en que conste no haber sido sentenciado en juicio criminal. 3.ª Las cuatro primeras reglas de Aritmética, obligación del soldado y manejo del arma. 4.ª La revista de Abril último la pasó en San Francisco de Paula (Habana). 5.ª El número 11.543.

**Cuevas del Becerro.**—M. L. R.—1.ª Número 84 entre los cabos. 2.ª Los números 12.871 y 10.154, respectivamente.

**Alcalá del Valle.**—M. R. C.—Número 41. 2.ª No podemos precisar por renovarse todos los meses las relaciones de aspirantes. 3.ª Núm. 147 entre los hijos de veterano. 5.ª El núm. 7.915. 5.ª El núm. 1.675. 6.ª El número 12.616.

**Torrejón de Ardoz.**—M. R. V.—1.ª Ninguna. 2.ª Tres aspirantes; uno agregado. 3.ª 10 y 11 aspirantes, respectivamente.

**Alicante.**—F. F. M.—Número 974 entre los soldados.

**Gascuña.**—J. S. S.—Hace usted el número tres para pasar a ella.

**Bellver.**—R. E. R.—1.ª Al Director general del Cuerpo, por conducto del Jefe de la Comandancia a que pertenezca. 2.ª Al Jefe de la suya, que es quien únicamente puede concederle el reenganche. 3.ª Al alcalde. 4.ª Número 10. 5.ª Núm. 18. 6.ª Núm. 26.

**Navata.**—M. L. C.—1.ª 55 aspirantes. 2.ª Número 9. 3.ª Núm. 8.

**Cartama.**—A. S. G.—Número 23.

**Hobledo de Chavala.**—A. M. B.—1.ª No, señor. 2.ª No, señor; tiene que abonar lo que importe el arreglo de sus documentos. 3.ª Número 7.

**Ronda.**—D. V. G.—1.ª Tiene usted derecho a ellos desde los veinte años de respectivos servicios. 2.ª En 1.º de Abril último causó alta en la Comandancia de Lérida.

**Ciudad Real.**—N. M. P.—Según lo legislado no tiene derecho, por ser condición precisa haber sufrido la suerte de quintas. 2.ª Desde que causó alta como Guardia segundo. 3.ª Puede solicitarlo, siempre que sus Jefes le cursen la instancia. 4.ª Núm. 17 entre los cabos de caballería. 5.ª En Ocaña.

**Iruñ.**—F. G. A.—1.ª Sí, señor. 2.ª Por la circunstancia de haberse publicado con algún día de retraso.

**Getafe.**—A. G. G.—1.ª Número 5. 2.ª Figura para la Infantería con el núm. 15. 3.ª Número 60 entre los cabos. 4.ª Figura anotada para la Infantería de la misma con el núm. 85.

**Ger.**—M. H. P.—1.ª En la combinación del presente mes le corresponderá ingresar. 2.ª No, señor, tiene pedido para Granada. 3.ª Para la revista de comisario del próximo mes de Agosto.

**Villanueva del Fresno.**—M. G. V.—Manuel Varón Díaz el núm. 526, entre los cabos, Francisco Gejo el 736, entre los soldados y a Francisco Gamero, le fué desestimada su petición por faltarle 30 milímetros para la estatura reglamentaria. F. B. A.—1.ª Sí, señor y figura V. con el núm. 4 para pasar a ella. 2.ª tres cabos aspirantes.

**Alhama.**—P. P. N.—1.ª 12, 37, 4, 31, 8, 7,

13, 24, 4 y 18 respectivamente. 2.ª Hasta los 40 años de edad. 3.ª Como los tercios expresados anteriormente comprenden 35 comandancias, no podemos complacerle en lo que nos interesa. 4.ª 50 pesetas, más otras 50 del tercer período.

**Villanueva de la Sierra.**—A. M. A.—1.ª Sí, señor. 2.ª Presentarla al Jefe de la Comandancia donde reside el interesado. 3.ª En la de Cuba. 4.ª Para Cuba un mes y para Puerto Rico más de un año. 5.ª Núm. 24.

**Villafranca del Panadés.**—R. R. R.—1.ª Francisco Díaz, Rufino Macarch, Juan Rubio y Félix Pascual. 2.ª En Alhajar (Huelva). Núm. 6. 3.ª Para los efectos de retiro, sí, señor. 4.ª Núm. 40.

**Carmona.**—A. M. LL.—1.ª Habiéndose amalgamado, sí, señor. 2.ª Sí, señor. 3.ª No, señor. 4.ª Sí, señor. 5.ª Nos ocuparemos del asunto en primera oportunidad.

**Cortés de la Frontera.**—I. V. T.—1.ª Núm. 2. 2.ª La instancia del individuo que V. indica, no ha tenido entrada en la Dirección General del Cuerpo.

**Feria.**—L. I. C.—1.ª Solamente figuran 3 sargentos aspirantes a ingreso en el Instituto, que son: Marcelino Jiménez Mateo, Juan Cabañas Magaña, Fernando García Barrera y Pedro Vicente del Arco. 2.ª No podemos precisar por no consignarse en los registros del Cuerpo a que pertenecen. 3.ª Del Ministro de la Guerra. 4.ª También del Ministro.

**Agramunt.**—J. P. F.—1.ª 93, 55 y 50 aspirantes respectivamente. 2.ª Tener aprobada la primera enseñanza en un Instituto. 3.ª Joaquín Lozano, en Barracas (Castellón). 4.ª No, señor. 5.ª Nos ocuparemos del asunto en la primera oportunidad. 6.ª Entra en turno de publicación. 7.ª Por fin de Junio último 13 años 4 meses y 21 días. 8.ª Publicada la permuta.

**Trabada.**—C. T. A.—1.ª El guardia Ser van se encontraba sirviendo en la Guardia civil de Cuba, y ha solicitado el pase al Ejército con el empleo de sargento del Capitán General de aquella isla. 2.ª Pueden ingresar aunque excedan de dicha edad, siempre que no lleven un año separados de filas. 3.ª En la filiación.

**Callosa de Ensalina.**—A. J. S.—1.ª Sí, señor, con destino a la tercera compañía de la Comandancia de Murcia.

**Fuenteigüald.**—L. C. G.—Núm. 302 entre los hijos de veterano.

**Reocín de los Molinos.**—F. P. D.—Núm. 547 entre los Cabos.

**Fernán Núñez.**—D. F. B.—Núm. 84 entre los cornetas.

**Coruña.**—M. L. C.—Núm. 166 entre los hijos de veterano.

**Torre de Juan Abad.**—G. LL. R.—1.ª Núm. 9. No puede precisarse. 2.ª No podemos complacerle por no existir en la Dirección General del Cuerpo antecedentes de las listas de elegibles de aquella isla. 3.ª Núm. 851 entre los soldados.

**Salobreña.**—F. P. G.—Núm. 952 entre los soldados.

**Villamartín.**—A. G. G.—Núm. 372 entre los Cabos.

**Basost.**—P. P. C.—1.ª Remitidos los números que interesan. 2.ª Contestada su carta anterior en el núm. 191 de nuestro semanario. 3.ª Consentimiento del Consejo, según la edad que usted tenga.

**San Vicente de la Barquera.**—J. S. S.—Pasada nota a la imprenta para que le sirva los impresos que desea.

**La Campana.**—J. M. C.—1.ª Núm. 10. 2.ª No podemos complacerle por no existir en la Dirección General del Cuerpo copia de su filiación. 3.ª No puede precisarse.

**Barcelona.**—J. C. A.—Tres años, un mes y 21 días de abonos de campaña.

**Andraitx.**—S. LL. R.—1.ª Hasta los cuarenta años de edad. 2.ª Bernardino Herce en Rincón (Logroño), y Francisco López Pereira fué dado de baja en el Instituto en fin de Septiembre de 1894, por resultar inútil. 3.ª El Sargento conserje de la Dirección General del Cuerpo.

**Bunol.**—S. C. N.—1.ª En Indiera (tercera compañía). 2.ª Esteban Moreno Pastor ó Severiano Martín y Martín. 3.ª Núm. 62 entre los Cabos. 4.ª y 5.ª No se han recibido los alcances del individuo que usted manifiesta. 6.ª No, señor. 7.ª Hace en la actualidad el número 62.

**Utrera.**—J. A. C.—1.ª No podemos complacerle, por no existir en la Dirección General del Cuerpo copia de su filiación. 2.ª No, señor.

**Celsa.**—E. O.—1.ª Dos aprobados, Santos Domínguez y Manuel Vedoy. 2.ª Núm. 874. 3.ª Los tres que figuran en el 7.º tercio los primeros para ascender a Cabo son: Nicolás Lacostana, Francisco María y Joaquín Bayo. 4.ª En la sexta compañía de la Comandancia del Sur. 5.ª En Barcelona. 6.ª Le faltan 20 meses para cumplir la edad reglamentaria de setenta años, que es hasta cuando puede permanecer en activo. 7.ª Ninguna. Seis agregados. 8.ª Servido el número que pide.

**Valencia del Ventoso.**—H. L. T.—1.ª Por fin del actual catorce años, seis meses y dos días. 2.ª Sí, señor. 3.ª No, señor. 4.ª Se le remitirán a la mayor brevedad.

**Callosa de Segura.**—A. G. E.—1.ª En 29 de Diciembre último se cursó a Guerra la instancia que usted cita. 2.ª No, señor, puesto que es de esperar que muy en breve sea resuelta. 3.ª Sí, señor, y puede usted promover instancia en reclamación de dicho abono al Capitán general de aquella isla. 4.ª Núm. 9 entre los licenciados del Cuerpo. 5.ª Núm. 433 entre los Cabos. 6.ª Remitido el número que pide.

**Mira.**—F. M. M.—1.ª No figura anotado para cubrir vacante en dicha arma, por haber caducado este derecho al causar alta en la Infantería de la misma. 2.ª Por antigüedad de casados en el Instituto.

**Tharals.**—J. G. T.—1.ª Núm. 338. 2.ª No, señor, puesto que la Real instrucción al efecto, previene forme parte como vocal el más caracterizado del Instituto. 3.ª En este caso debe V. atemperarse al procedimiento que se emplee con los demás.

**Cortagima.**—M. B. V.—1.ª Hace V. el núm. 40 para pasar a la Comandancia de Baleares. 2.ª No hay establecido tal beneficio; lo

que sí puede el padre, si excede de los 60 años, de edad, pedir la exención del hijo, si no tiene otro mayor de 17 años. 3.ª Núm. 329 entre los soldados.

**Arañuel.**—J. L. G.—Se le puede servir si lo desea. 2.ª Sí, señor.

**Colmenar.**—M. M.—1.ª Núm. 46 entre los cabos. 2.ª Tardará próximamente cinco meses en corresponderle. 3.ª No podemos precisar a qué Comandancia será destinado cuando le corresponda ingreso. 4.ª del 43 al 44 por 100 por término medio.

**Puebla de Cazalla.**—A. C. M.—1.ª Amplie V. más la pregunta. 2.ª Sí, señor, pero sin premio. 3.ª Sí, señor. 4.ª Sí, señor.

**Hobledo de Chavala.**—A. M. B.—1.ª No, señor, sólo pueden pedir el pase de una a otra Comandancia dentro del Tercio. 2.ª Por fin de Junio último, 7 años y 17 días de efectivos servicios. 3.ª No figura. 4.ª No, señor.

**Alcoy.**—F. P. M.—Para eliminarle del cuaderno de aspirantes para su pase a la primera compañía, es preciso que V. promueva instancia al Director general del Cuerpo, renunciando a dicha gracia.

**Puigpuent.**—M. B. R.—1.ª Sí, señor. 2.ª Conserva cada uno su antigüedad.

Aquellos de nuestros suscriptores que deseen se les conteste por carta se servirán acompañar un sello de quince céntimos para el franqueo.

## PARA PASAR EL RATO

### UN CARDENAL VALIENTE

Estando los escuadrones florentinos y romanos, de indignados corazones, para venir a las manos por sus antiguas pasiones, iba el cardenal de España rodeando la campaña y animando a sus soldados que entrasen determinados en la militar hazaña, diciéndoles: «Ea, señores, pelead como debéis, pues en todo sois mejores, y tantas veces habéis vencido trances mayores. »La descada victoria, que esperáis, ya es conocida; no tenéis por qué dudalla: los muertos en la batalla vais a cenar en la gloria.» Y oyendo el rumor vecino, echóse la bendición, y en un caballo sabino, hijo de padre frisón, tomó de Roma el camino. Viendo los soldados esto, que era indicio manifiesto que iba el cardenal huyendo, dábanle voces diciendo: «Meneñor, no os vais tan presto; ya los enemigos vienen, la bética trompa suena para que todos se ordenen; hallaros heis a la cena que aderezada nos tienen.» El respondió sin parar: «Yo holgara de quedar, aunque de camino voy,

por daros gusto; mas hoy he dispuesto no cenar.»

BALTASAR DE ALCÁZAR

Entre gente maleante: —¿Qué te parece, habrá puesto el *Cuco* los zapatos en la chimenea la noche Pe Reyes para ver si le traían algo? —No; habrá tenido miedo de encontrar en ellos... un Guardia civil.

En un figón: —¿Cómo puede usted dar tan baratos estos guisados de conejo? —Porque aprovecho los conejos que inoculan en el Colegio de Medicina para hacer experimentos.

Andan a caballo por la carretera un sargento y un individuo de la Guardia civil. —¿Qué frío hace! —Terrible, mi sargento. —Yo no me siento los pies, de tan fríos como los tengo. —Pues tiene usted suerte; porque yo los siento... desgraciadamente.

Un casado y un viudo. *El casado.*—Tengo la casi seguridad de que Luisa me engaña... He sorprendido una carta. ¡Cuánto hacen sufrir estas cosas!... *El viudo.*—Sí... la primera vez.

### AMOROSAS

La pasión ha matado a mucha gente, pero el siglo es burlón, amiga Rosa, y a los que caen en tierra indiferente. Viene luego una ciencia incompetente y dice que se han muerto de otra cosa.

Me ciega la prisión de tal manera a solas encontrándome contigo, que, si en mí consistiera, volvería a perder a España entera por la misma razón que don Rodrigo.

Si merece el fuego eterno quererte más de lo justo, vas a llenar el infierno de personas de buen gusto.

El amor material es un pecado, pero nadie por él se ha condenado, pues queda el pecador arrepentido en seguida de haberlo cometido.

SINESIO DELGADO.

—¡Me voy de Madrid!—exclamaba con indignación un médico—y pienso establecerme en Sevilla.

—¿Y la clientela? —No la tengo ya. Todos mis clientes me han abandonado.

—¿Cómo es eso? —Sí, todos han muerto.

En la redacción. Un redactor escribe la noticia de la inauguración de unas escuelas.

«La música del Hospicio — escribe — tocó unas brillantes piezas...»

—Me parece excesivo el calificativo *brillantes* para la música del Hospicio.

—Lo digo porque ¡si hubiera visto cómo brillaban de limpios los instrumentos!

Administrador, D. José González

Imp. de A. Giner, Arco de Santa María, 4.

La reunión del boticario se ha disuelto. Las guitarras y las coplas de los que recorren las calles dando serenatas ya no se escuchan. Sólo de cuando en cuando rompe el silencio una voz que se eleva con tristes cadencias. Es la voz del sereno que canta la hora después del *Ave María Purísima* de costumbre. Sin embargo, muchos habitantes de Villahumbria velan todavía. No han hecho más que cambiar de ocupación. En las puertas de casi todas las casas se notan unos bultos que, al que no sepa lo que son, alarmarían indudablemente. Son los mozos que, tendidos a la larga, *velan la para*, como por allí se dice, con sus novias. La actitud no es muy gallarda, pero no puede decirse que sea incómoda. También en las rejas se escuchan amorosos cuchicheos. Pero en las rejas son menos numerosas las parejas. Y es que la reja es aristocrática. Sólo hablan por ella los ricos. Los pobres tienen que contentarse con la gatera abierta en el portón y cuando esta no existe con entenderse, sin verse, por el resquicio de la puerta. ¿No parece este, como decíamos antes, un pueblo feliz? Sin embargo, Villahumbria no es el lugar donde con mayor frecuencia instala sus reales la esquila diosa. Villahumbria, en [medio de la civilización moderna, en pleno siglo XIX, está bajo el poder de un hombre despótico. Villahumbria tiene un amo,

Es, en suma, un pueblo que tiene todo el sabor y carácter de la tierra andaluza. De día el pueblo parece desierto. Población eminentemente agricultora, la mayoría de sus moradores se dedican a las faenas del campo. Por las noches el aspecto cambia. La animación y el bullicio es grande. Los mozos recorren la población en rondallas, dando serenatas a las muchachas moicetas. En el Casino de Labradores se juega a la lotería de cartones. En el Casino Principal a lo prohibido, siempre que se puede. Ni en uno ni en otro se habla de política. La reunión de los Licurgos, de los Salones y de los Alejandros de Villahumbria se celebra en la botica. Allí, encerrados en la pequeñísima rebotica, los políticos rurales *arreglan* la nación y la dejan como nueva. Como se ve, Villahumbria aparece a la primera vista un pueblo feliz. Es menester que sean muy felices los que, levantándose el rayar el día, no dejan el rudísimo trabajo hasta que el sol se pone para que dediquen gran parte de la noche en ruidosas diversiones. Y más se podía uno asegurar en esta creencia pasando por las empinadas y mal empedradas calles a las altas horas de la noche. El pueblo parece que reposa. En el Casino de Labradores se ha suspendido la lotería de cartones. En el Principal han dado de mano al clásico monte. Ambos están desiertos.

Rosina estuvo a punto de desmayarse. Para no caer tuvo que asirse nerviosamente a un mueble. —Prosigo—dijo el Juez.—Hace próximamente dos años residía en Londres una hermosa joven, de vida un tanto ligera. Venía de París, donde había escandalizado con su lujo a los elegantes del Bosque de Bologne. A los pocos días de llegar a la Metrópoli inglesa, le fué presentado lord Wilson, joven *gentleman*, recientemente casado con una de las más ricas herederas de Nueva York. La joven logró con su extraordinaria belleza enloquecer al inglés, que abandonó a su esposa para irse a residir en uno de los arrabales de París, en Boiscolombes, con la hermosa a que aludo. Volvieron al poco tiempo a Londres, y por fortuna, yo no recuerdo bien lo que sucedió, ni cómo vino a manos de la alegre amante de lord Wilson una cruzceta de oro, que llevaba la esposa de éste, y que me extraña ver en vuestro poder. ¿Podría Rosina Castell refrescar mi memoria? Al terminar el Juez, Rosina, vencida, sollozante, cayó de rodillas. —Perdón, señor—exclamó—yo os diré todo lo que sé, os lo juro. Y extendía sus manos cruzadas, en aptitud suplicante, hacia el magistrado, que después de contemplarla un instante murmuró friamente: —¡Parece mentira que una historia tan vulgar os haya hecho tanto efecto!...



## ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

ACEITE NEUBERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHEMORROIDAL ORCKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINEURITICO HOWARD.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

ANTIHÉPÁTICO GLOVER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTISIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pts. frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Cura los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PÍLDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PÍLDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PÍLDORAS ASTRÁKAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PÍLDORAS CARDÍACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PÍLDORAS HERMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PÍLDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PÍLDORAS MARCIALES.—Curan la clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilítico, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo*, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(gordura),—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORAGÓN.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestias ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLE.—Antibilioso y laxante, 5 pesetas caja.

FLÚIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen á curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERTIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLÓBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACIÓN CORNEIL.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

PAPELETAS ANTI-DIARRÉTICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen á curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar interiormente la medicina.—Venta boticas y *Hortaleza*, 110, «Farmacia Central», Madrid.



## FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona, calle de Fernando, 23

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la Guardia civil y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado. Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

## SASTRERÍA MILITAR DE VIUDA E HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, TRAVESÍA DE TRUJILLO, 2, MADRID

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratista para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

## HIJOS DE ANTONIO GIL

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM, 11, Y VITORIA, 5, BURGOS

SUCURSAL.—29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

# EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

TODA LA CORRESPONDENCIA  
AL DIRECTOR

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Oficinas: Jacometrezo, 57.—Horas de despacho: de dos á seis de la tarde

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Península.. . . . .	1'50 pesetas.	Ultramar.. . . . .	3'75 id.	Extranjero.. . . . .	3'00 id.
---------------------	---------------	--------------------	----------	----------------------	----------

## CONDICIONES

1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

## ADVERTENCIAS

- Los suscriptores que cambien de residencia se servirán remitir al indicarlo una faja, enmendando en ella misma la dirección.
- Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha no podrá ser atendida.
- No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y así mismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan.
- Los Señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos directamente con la dirección.
- La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios *absolutamente gratuitos*.
- Las reclamaciones de periódicos no recibidos tendrán que hacerse con un plazo de ocho días y las que se refieran á cualquier otro asunto en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

LOS MÁRTIRES DEL HONOR

27

30 BIBLIOTECA DE EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

## VI

## El amo de Villahumbria

Antes de continuar nuestro relato, creemos conveniente describir los lugares donde la acción de nuestro relato se ha de desenvolver.

En un rincón, por decirlo así, de una de las más ricas provincias andaluzas, está situado Villahumbria.

Ni grande ni chico como la mayoría de los pueblos andaluces, su aspecto alegre y la posición admirable de que goza están en antítesis con su nombre. Recostada, por decirlo así, en la falda de la sierra, sus casitas blanqueadas tenazmente ofrecen al viajero que las contempla desde lejos el aspecto de una bandada de enormes palomas posadas en la tierra.

La carretera que la atraviesa, formando su calle principal, le convierte en punto de parada y de tráfico para los arrieros y trajineros de la sierra, que bajan á ella contentos de que la locomotora no haya aún horadado aquellas montañas y escalado aquellas alturas.

Esto le da alguna importancia y sus comercios gozan fama de ricos. No está muy bien de ornato público Villahumbria.

Sin embargo, sus calles no pecan de sucias como en algunos pueblos de la montaña.

Aunque su Ayuntamiento no sea muy celoso, no es sin embargo de los más malos.

Un señor de hora y cuchillo, como en los tiempos de la Edad Media.

En la portada de su casa no se ostenta el señorial escudo.

Pero en sus arcas rebosan las onzas de oro que ya no circulan por ninguna parte.

Sus tierras de labor y sus olivares se extienden por toda la demarcación municipal, rebasándola por muchos sitios.

No es noble, pero es rico.

No es inteligente, pero es astuto.

Es el tipo marcado del cacique brutal y déspota.

Para él no hay leyes, ni más Dios que su capricho estúpido.

Todos los campesinos le rinden pleito homenaje.

Encasillado en su soberbia se cree omnipotente.

Como gana siempre las elecciones y el Ayuntamiento lo constituye con sus parientes y paniaguados, el gobernador de la provincia lo respeta y hasta lo mima.

De aquí nace su fuerza y su poderío.

El *fabrica* diputados por orden del gobernador á gusto del Gobierno.

El gobernador le consigue del Gobierno todo lo que se le antoja, aunque sea el mayor de los desafueros.

Todo, pues, en Villahumbria depende de su voluntad.

No hay más justicia que la que él quiere que haya.

Hasta ahora no ha querido que haya ningún juez.

Acaso tropezó con hombres dignos que opusieron á su tiranía la entereza de su carácter.

El les enseñó que oponerse á sus antojos era un